

LEVITICUS WEEK 11: "WHEN GOD CUT A DEAL" LEVÍTICO: CUANDO DIOS HIZO UN TRATO

Estamos estudiando Levítico, en esta serie llamada, "Dios en busca de nosotros". Y hay dos frases que hemos estado usando a lo largo de esta serie que no solo nos ayudan a comprender lo que está sucediendo en Levítico, sino que también nos ayudan a comprender lo que está sucediendo en todo el Antiguo Testamento.

Hemos estado aprendiendo acerca de:

Un Dios que no es como los demás dioses.

Un pueblo que no es como los demás.

Mucho de lo que vemos en Levítico es Dios, hablando un idioma -usando símbolos y prácticas con las que la gente estaba familiarizada - para mostrarles quién es él.

Hemos estado aprendiendo sobre el carácter de Dios, el corazón de Dios, a través de estas cosas.

Hoy vamos a profundizar un poco más en esta segunda afirmación: Un pueblo que no es como los demás.

Levítico da un giro en el capítulo 17 y se mantiene en su curso hasta el capítulo 20.

A partir del capítulo 17, Levítico comienza a detallar mucho el COMPORTAMIENTO del pueblo de Israel. Y esto es realmente complicado, especialmente a la luz de lo que vimos la ÚLTIMA semana. • La semana pasada vimos que Dios UTILIZÓ la religión, pero finalmente terminó, y luego invirtió la religión.

Y la religión, dijimos, es cualquier sistema o conjunto de reglas que la gente obedece, con la intención de alterar el favor de Dios o ganarse su amor. Dios terminó con eso.

Entonces, ¿dónde se cruza la conversación sobre cómo vive la gente o cómo se comporta la gente con esta verdad? ¿Cómo se habla del comportamiento de las personas sin inclinarse hacia la religión? ¿Cómo las personas se vuelven diferentes a otras personas, sin volverse moralistas o legalistas? ¿Y cómo se produce REALMENTE la transformación?

Entonces, el tratamiento de Levítico de hoy puede ser un poco diferente. Quiero recordarte algunas cosas. Luego vamos a resumir estos capítulos. Y ENTONCES, intentamos responder las preguntas que acabo de plantear.

Primero, algunas cosas clave que debemos recordar. El mundo en el momento en que estas personas estaban recibiendo Levítico era un lugar oscuro.

¿Alguna vez has escuchado a personas lamentarse, diciendo: "El mundo nunca ha sido más malvado u oscuro que ahora"? Cuando escuchas eso, estás escuchando a una persona que no ha leído sobre la condición de la humanidad durante el tiempo en que se escribió Levítico.

Es un lugar espantoso. Es un mundo violento. Es un mundo de manipulación y lucha por el poder, un mundo de sexualidad desenfrenada, el incesto es común. Se practica el sacrificio de niños. El genocidio se lleva a cabo con regularidad. La esclavitud brutal es la norma. Es rebelde y está fuera de control. Es, en todo el sentido de la palabra, PRIMITIVO.

Esto INCLUYE a los antiguos hebreos cuando comenzamos a leer sobre ellos en el Éxodo.

Pero Dios los está llevando a alguna parte. Si bien hay un destino físico, los está llevando hacia una forma de ser. Los está moviendo hacia el florecimiento. Los está moviendo hacia una vida como la que los creó.

Entonces, lo que tenemos en Levítico es una nación de personas; algunos estiman alrededor de un millón de personas, que acaban de ser liberadas de 400 años de cautiverio, y tienen CERO idea de cómo comportarse.

Y, si no tienes idea de cómo vivir la vida, ¿qué haces? Observas a las personas que te rodean y haces lo que hacen, ¿verdad? Eso es lo último que Dios quiere para ellos.

Lo cual, breve nota al margen aquí, es una realidad continua para el pueblo de Dios. • No tenemos nuestros valores y deseos moldeados por la sociedad que nos rodea. • Estamos “DENTRO, pero no DE”

Pero volvamos a esto: Lo que tenemos en estos cuatro capítulos de Levítico es instrucción sobre cómo NO ser como la gente de la cultura circundante.

Entonces, resumen rápido de estos capítulos: En el Capítulo 17, tenemos instrucciones específicas sobre qué hacer cuando estás cazando y matas a un animal.

Dios dice, tráigalo al campamento y tráelo al altar, para que yo pueda ser parte de esto. ¿Por qué preguntas? En el versículo 7, lo aclara.

La gente es tan primitiva, tan rudimentaria en su entendimiento, que podrían hacer sacrificios a otros dioses, mientras están en el campo. Entonces, Dios dice, no hagas eso.

Tráemelo, para que puedas ver que soy parte de proveer para ti, no estos dioses o fuerzas al azar que otros adoran.

El capítulo 18 trata de aspectos muy específicos relacionados con el sexo y la sexualidad. Es importante señalar que para estas personas, al igual que para nosotros, la sexualidad tiene múltiples dimensiones. En el mundo antiguo, como en el mundo moderno, el sexo nunca es sencillo.

El sexo y la sexualidad pueden ser complicados y, a menudo, están relacionados con otras cosas. El sexo puede ser sobre poder. El sexo puede ser sobre confianza. El sexo puede ser sobre placer. El sexo puede ser sobre inseguridad. El sexo puede ser sobre intimidad. Y puede ser sobre muchas otras cosas. Pero el sexo siempre está profundamente entrelazado con nuestra espiritualidad.

Podría dedicar una cantidad significativa de tiempo a desempacar el capítulo 18, pero el punto es simple:

Los HOMBRES hebreos en particular, en sus hogares, deben ser diferentes de los hombres egipcios y cananeos. Deben ser diferentes al resto del mundo en lo que respecta al sexo. Necesitan reconocer la complejidad y vivir en consecuencia.

Ese es el capítulo 18. El capítulo 19, continúa Dios.

Habla sobre reverenciar a los padres y honrar el día de reposo. Habla de no adorar ídolos.

Establece un sistema social que se preocuparía por los pobres diciéndole a la gente que dejara parte de la cosecha para que otros la cosechen. (Rut y Booz)

Habla de robos, salarios y procesos legales. Habla sobre cómo razonar con su vecino.

Y es aquí donde obtenemos la segunda mitad del gran mandamiento:

Levíticos 19:18

No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová.

Un poco más adelante, lo extiende al forastero o extraño entre ustedes. Básicamente, señalar que su vecino no se limita a las personas de su tribu, que viven a su lado, que creen como usted.

Creo que este es un buen consejo para el pueblo de Dios, especialmente en este momento.

El Capítulo 19 está lleno de todo tipo de cosas, y todas tienen que ver con cómo nos tratamos unos a otros. Luego, el capítulo 20 Dios se refiere al sacrificio de niños y algunas otras cosas, pero luego hace un punto interesante en el versículo 22.

Levíticos 20:22

Guardad, pues, todos mis estatutos y todas mis ordenanzas, y ponedlos por obra, no sea que os vomite la tierra en la cual yo os introduzco para que habitéis en ella.

Necesitamos escuchar esto. Está diciendo que esto es tanto para USTED como para mí.

Si vive como todos los demás, te vomitarán de la tierra. Imagen bastante clara, ¿verdad?

¿Alguna vez tomó una decisión en la que las consecuencias se sintieron como si lo estuvieran vomitando fuera de la tierra? Dios quiere lo mejor para ellos.

Y un par de versículos después, continúa y dice algo que creo que llega al corazón de por qué y cómo la gente experimenta la transformación, sin religiosidad.

Escuchen esto:

Levíticos 20:24

Pero a vosotros os he dicho: Vosotros poseeréis la tierra de ellos, y yo os la daré para que la poseáis por heredad, tierra que fluye leche y miel. Yo Jehová vuestro Dios, que os he apartado de los pueblos.

¿CÓMO nos convertimos en personas que no son como otras personas? ¿Lo hacemos sobre las leyes? ¿Usamos la culpa? ¿Lástima? ¿Temor? ¿Intimidación? ¿De eso se trata?

Eso no es realmente tan diferente a los demás, ¿verdad? Si estos son los métodos de Dios, entonces él no es diferente a otros dioses. • Y si así es como estamos motivados, entonces no somos como otras personas, ¿verdad?

La respuesta a todo esto se resuelve en lo que se cita cuando le dice a la gente que heredarán una tierra que fluye leche y miel.

Si tiene su Biblia... Génesis 15. Al dar la vuelta, quiero contarle un poco sobre Abram, o Abraham. La historia de Abraham comienza en Génesis 12.

Comienza con Dios diciéndole a Abram que abandone su país. “Abraham, sal. Sal de tu país. Deja a tu gente. Ir. Sal de la casa de tu padre. Todo lo que te es familiar. Ve a una tierra de la que te hablaré”. Y sabemos que lo hizo. Se va y es fiel.

Entonces Dios le hace esta promesa a Abraham, él dice: “Haré de ti una gran nación. Y de tu descendencia saldrá uno por quien serán bendecidos todos los pueblos del mundo.

Dios viene a Abram y lo elige. Vas a hacer de ti una gran nación. Y te voy a bendecir.

Y esta es la razón: la gente verá que algo en ti es diferente. Voy a hacer algo a través de ti ... todos en todas partes serán bendecidos de alguna manera. Ese es el acuerdo que Dios hizo con Abram.

A este acuerdo lo llamamos:

Pacto.

Ahora, un poco sobre esta palabra. La palabra Pacto significa literalmente “Cortar”.

Por eso, cuando haces un acuerdo con alguien, a veces decimos: “Oh, HAN HECHO UN ACUERDO”. Es un pacto. Dios hace un pacto con Abram.

Se le ha prometido una tierra y un pueblo, y el hecho de que el mundo sería bendecido a través de su descendencia.

Pero luego hay un problema. Es un problema al que nos enfrentamos muchos de nosotros.

Dios ha hecho una promesa, pero Abram no la ve cumplida. Y en un momento él dice, “Señor, dices que me estás dando un hijo que bendecirá al mundo. Llevamos 25 años esperando. Tengo 99 ”.

Entonces, en Génesis 15, pregunta: “¿Sucederá todo esto?” Tiene un encuentro cara a cara con Dios.

Es uno de los pasajes más importantes de todo el Antiguo Testamento y, sin embargo, es uno de los que menos se considera. Porque aquí es donde Abram y Dios, HACEN UN ACUERDO.

Génesis 15: 1-3

Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande. 2 Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer? 3 Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa.

Dios, ¿ALGUNA VEZ vas a cumplir tus promesas?

Génesis 15: 4

Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredaré éste, sino un hijo tuyo será el que te heredaré.

En otras palabras, voy a cumplir mis promesas. No te rindas.

Entonces Dios hace algo realmente genial con él. Es una imagen. Y recuerde, las imágenes son importantes para la persona hebrea.

Génesis 15: 5-6

Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. 6 Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.

Dios le recuerda la promesa.

Génesis 15: 7-8

Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra. 8 Y él respondió: Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la he de heredar?

¿Ve lo real que es esto? Yo conozco a Dios. Sé lo que dijo, pero no lo veo. No lo siento. No entiendo. ¿Cómo puedo yo saber?

Y, entonces, lo que sucede a continuación es una de las cosas más notables que jamás leerá en su Biblia. Y lo que estamos a punto de ver en Génesis 15, es algo que veremos a lo largo de toda la historia de la Biblia.

Génesis 15: 9-10

Y le dijo: Tráeme una becerra de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también, y un palomino. 10 Y tomó él todo esto, y los partió por la mitad, y puso cada mitad una enfrente de la otra; mas no partió las aves.

Hay algo realmente interesante en este pasaje. Dios dijo, “tráeme estos animales”. Y Abraham, sin que le digan qué hacer, comienza a cortarlos en pedazos y los dispone. La pregunta es ¿por qué?

Dios no le había dicho que hiciera esto. Dios acaba de decir, trae los animales. En realidad, Abraham no recibió instrucciones. ¿Que está pasando?

Estaba haciendo algo que todos en esos días habrían sabido. • Abram no vivió en una cultura escrita, sino en una cultura oral y narrativa.

Hoy, tendrías un abogado, firmarías en algunas líneas y habría un acuerdo en torno a la rendición de cuentas. Siempre que ELLOS hicieron un contrato y alguien dice: “Me prometiste esto. ¿Cómo sé que lo harás?

La forma en que lo harían era poniéndose en una posición en la que hubiera consecuencias por el incumplimiento de su palabra.

Actuarían las consecuencias de la infidelidad frente a todos. ASÍ, traería un montón de animales y los había visto por la mitad y colocaría las mitades a cada lado ... y terminaría con una pasarela en el medio.

Y yo me pararía en un extremo y tú en el otro y declararíamos nuestro compromiso del pacto.

Y luego caminábamos entre los animales. ¿POR QUÉ?

Mientras caminaba entre las mitades ensangrentadas de los animales, se le recordaría que si no mantiene su fin, se volverá como estos animales. Si su palabra no está respaldada por su vida, entonces su palabra tiene algún peso.

Entonces, cuando Dios dice, "Trae algunos animales", Abraham sabe lo que está por suceder. • Vamos a hacer un pacto. Esta fue la elaboración de un contrato. Y Dios estará en un extremo. Y estaré en el otro extremo. "Dios y yo vamos a hacer un trato"

Pero él no vio lo que venía. Nunca se hubiera imaginado lo que sucedería realmente a continuación. Esto es increíble.

Génesis 15: 17-18

Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos. 18 En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates.

Ahora, esta olla humeante y antorcha encendida. Suena realmente confuso. ¿Qué es esto?

A la gente le cuesta mucho traducir estas palabras y comprender lo que está sucediendo aquí. • Pero esto es lo que sabemos.

Algo apareció. Y las palabras que se usan para describirlo son las mismas palabras para humo y fuego que se usan para describir la cima del monte. Sinaí cuando Dios descendió sobre él años después. Y las mismas palabras que se usaron para describir el pilar de la presencia de Dios que sacó a los hijos de Israel de Egipto. La nube ardiente de la presencia de Dios.

Entonces, lo que Abraham está presenciando es la presencia de Dios!

Pero no es solo la presencia de Dios lo que asombra a Abraham - es lo que HACE la presencia de Dios. Pasó entre las piezas.

En lugar de que Abram camine entre las piezas, sellando el contrato y mostrando las consecuencias de que se rompa, tenemos a DIOS, caminando entre las piezas y asumiendo las consecuencias de que se rompa. ¡¡Esto es tremendamente significativo!!

Mira, siempre hay DOS DESAFÍOS al vivir una vida llena de fe. PRIMERO, está el desafío de confiar en Dios.

Abraham pregunta: ¿Cómo puedo saber...? ¿Cómo puedo confiar? Y luego Dios hace esta cosa asombrosa.

¿Sabe lo que le está diciendo a Abraham? ¿Sabe lo que te está diciendo?

Prometí bendecirlos. Para ser tu salvación, y si no hago lo que digo,

- Que mi inmortalidad sufra la mortalidad.
- Que mi infinito sufra limitación.
- Que mi poder sufra impotencia.
- Que lo imposible se vuelva posible.
- Que me corten. Que yo sea destruido, que mi cuerpo sea despedazado.

Dios dice, “ESTO. ASÍ es como sabes que puedes confiar en mí “. Pero si piensas que es asombroso, eso no es todo. Por el SEGUNDO desafío. El segundo, y probablemente mayor desafío para una vida llena de fe, soy YO.

“Dios, puedes hacer tu parte, pero soy muy consciente de quién está del otro lado de este trato”. • ¿Qué pasa si fallo? ¿Qué pasa si tengo días en los que no cumplo con mi parte del contrato? ¿Y que?

Tienes que ver esto. Recuerde que la tradición era que las dos partes caminaran por las dos mitades. No hizo que Abram lo atravesara con él. Lo pasó solo e.

En otras palabras, él está diciendo, si TÚ no haces lo que dices,

- Que mi inmortalidad sufra la mortalidad.
- Que mi infinito sufra limitación.
- Que mi poder sufra impotencia.
- Que lo imposible se vuelva posible.
- Que me corten. Que yo sea destruido, que mi cuerpo sea despedazado.

Esto es increíble. Y debería sonar familiar. Porque ESTE es el Evangelio.

Incluso desde el principio, Dios ha estado revelando su amor incondicional y mostrándonos, “ASÍ es como opero” La vida que Jesús ofrece NO es un esfuerzo cooperativo. NUNCA es una asociación.

Dios viene y dice: “Tomaré la maldición del pacto por los dos”. Lo cual vemos repetido cuando avanzamos rápidamente a Marcos 14.

Dice esto:

Marcos 14: 22-24

Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. 23 Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. 24 Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada.

Jesús dice: “Estoy creando un nuevo pacto”. Un pacto RENOVADO o MEJOR. Pero TODAVÍA soy YO, quien asume la responsabilidad de ambas partes.

Abraham vino y dijo: “Necesito confiar más en ti”. Dios no dijo: “¡Cómo te atreves!” No. Dijo: Mira mi promesa. Es más grande que tú.

Cuando este papá se acercó a Jesús y le suplicó que sanara a su hijo, Jesús dice, por supuesto, si crees. ¿Qué dice el hombre? Creo que creo, pero ayuda a mi incredulidad.

¿Y qué hizo Jesús? Sanó a su hijo. Si va a Dios y dices, no sé si confío en ti lo suficiente. O tal vez dices, no confío en mí lo suficiente. ¿Qué dice Dios?

Él te traerá de regreso al Evangelio y te lo mostrará. Estaba perdido sin mí. Estaba nadando en el quebrantamiento sin mí. Y se rescato de ese quebrantamiento.

Entonces, en Levítico, cuando él dice que existe esta comunidad del pacto, no les está diciendo, ¿HAGAN ESTO o MÁS? Les está recordando la promesa. ¿Recuerda? Les hice una promesa a ustedes ya sus padres antes que ustedes. Que LE LLEVARÍA a este lugar.

Y ASÍ es como nos convertimos en personas que no son como otras personas. • Es esta cosa asombrosa llamada:

Gracia

Y gracia, cambios, todo. No es por los nudillos blancos. No es por vergüenza, miedo, o culpa.

Cuando el amor incondicional de Dios y su inquebrantable gracia se convierten en la motivación operativa de nuestra vida, todo cambia.

Imagínese despertar mañana y tener un sentido profundo y palpable del amor de Dios por usted. • Imagínese lo diferente que podría moverse a lo largo de sus días.

¿Imagínese cuánto más fácil sería perdonar? ¿Imagínese cuánto más fácil sería llegar a una resolución con un vecino? ¿Imagínese cuánto más seguro estaría? ¿O cuán humilde podrías ser? ¿Imagínese cómo tratarías a las personas? Si supiera ... en lo más profundo de tu alma, “Soy amado por el creador del universo”.

Cuando el amor y la gracia de Dios se convierten en la motivación operativa en nuestra vida, todo comienza a cambiar. Nosotros. Volverse. Diferente. Personas. Quizás incluso, un pueblo diferente a los demás.

Sabe, vivimos en un ambiente de baja gracia en estos días. Hay tan poca tolerancia al error. Todo el mundo parece estar en alfileres y agujas. Mucha gente está haciendo una de dos cosas:

O estamos tratando de no ofender o señalando las ofensas de otras personas.

Así que no es de extrañar, no es de extrañar que nuestras percepciones de Dios se desvíen. No es de extrañar que perdamos de vista su amorosa gracia.

Por eso creo que necesitamos escuchar esto. Dios cumple su parte del trato, Y nuestra parte del trato. Hizo un trato. Y ganamos de cualquier manera.

Dios le ama incondicionalmente. Dios es para usted. Dios está con usted. Dios lo tiene cubierto.

Bendición